

## TE QUIERO, TE BEBO, TE NUTRO

Igual que yo: un mundo de falacias.

Me encantaría besarte y nunca dejarte.  
No temerle al amanecer ni al anochecer. A nada.  
Caminar contigo embarazada de tu futuro.  
Evitar todas las muertes.

“Azúcar” es mi clave para que me beses.  
Bésame entre la gramática a contracorriente.  
Y dime, sin electricidad, a ciegas,  
que me quieres, que me buscas y encuentras.  
¿Para qué polígrafos cuando existe el vino?

Víveme como una casa deshabitada.  
Si el idioma español nos deja olvidadizos,  
besémonos como pan y aceite,  
Pasión y verdor.

Te decepcionaría, lo sé.  
Pero te habría abrazado siempre  
y sustentado en las amarguras,  
silbando, para atraer a la felicidad,  
para alimentar a los pajaritos,  
para nacer el murmullo de un niño  
entre tu boca y la mía.

Tengo la vida de un volcán  
en la sombra de mi dedo  
solo para tocarte.  
Solo para tocarte  
con mis ojos cerrados.

Apártese, Mundo.  
Seamos una estrella fugaz.  
Seamos el génesis.  
Seamos la arqueología  
de nuestro único amor.

La tristeza es un fenómeno

intravenoso a causa de la  
ausencia.

Por eso, déjame feliz  
e infame bajo tu carpa.  
Arrópame con arroz,  
con frescura de guitarra  
o amor.

Si la medianoche y tú  
es una bomba,  
exploto feliz en pedacitos porque  
morir sepultada en tu cariño  
sumergirá mis mejores restos.

Mirarte dormir  
es el más certero  
de los milagros.

Bésame. Aplaca la borrachera  
o el arrepentimiento al amanecer.  
El vino miente a través de mí  
pero si me acerca a ti,  
bienvenido sea.

Duermo como una  
hamaca se mece  
en el olvido que nadie sufre.

Te deseo es más que un té.  
Te quiero, te bebo y te nutro. \*

## LEVÁNTATE

“Levántate, muerta” —escupe mi cama.  
Me incorporo, sintiendo las palabras de ayer  
como metralletas de errores,  
sin pies ni cabezas.

Los espejos son distintos en los sueños.  
Reflejan dimensiones creadas,  
inventadas por la vil mente.  
“Oh loca, inconsecuente,  
déjame reír tranquila”.

“Levántate, muerta” —ladra mi cama.  
Déjame en vida aturdida,  
con la cabeza infectada  
de sueños podridos y malolientes.

“Levántate” —dicta mi cama.  
Conservo este corazón  
nublado de pesadillas  
y arrugado de tiempo.  
Balbuceo con náuseas  
recuerdos falsos.  
Pero me levanto,  
muerta de cansancio. \*

## CAJITA DE TRUENOS

Si en vez de corazón,  
tiene una cajita de truenos  
escondida entre los pulmones,  
déjelos escapar en un silencio relámpago.  
En un silencio cómplice de la oscuridad,  
pero abierto a la verdad  
y llegada  
de cada amanecer.

Fluya por las tempestades,  
sosténgase de cualquier esperanza  
al borde de una nube,  
confunda lágrimas con lluvias  
y, sobre todo,  
no olvide morder fuerte algún recuerdo  
para aguantar,  
si puede,  
el empuje del tiempo.

Verá entonces, al dejarse tronar los sentimientos,  
la urgencia de su pecho  
en los ojos, mucho antes de escuchar  
fuerte en el cielo  
los destellos de amores  
que su cabeza  
nunca entendió,  
y que por ende encerró  
—pensando para siempre—  
en su temible,  
suya  
y brillante  
cajita de truenos,  
llamada corazón. \*

## IDÓNEO PROFESORADO

Ruge la vida recorrida  
de quienes nacieron antes  
por compartir su pan  
con quienes ahora  
abren la mente  
hacia el mañana.

Ruge la vida tallada  
en éxitos y fracasos  
por estirar sus venas y brazos  
en su derecho a ser conservada.

Ruge la vida del árbol  
en cada universo humano  
por profesar conocimiento  
a costa de sable,  
a costa de savia,  
todo  
en la loable causa  
de alimentar a quien escucha,  
de alentar a quien lucha,  
durante el trayecto oscuro,  
para encontrar la verdad  
atrapada en el abad futuro. \*

## EL TIEMPO PASA

El dolor no es para siempre.  
Ni la seguridad de nada.  
Ni murallas de almohadas  
pueden evitar una avalancha  
de luz cada mañana,  
ni un derrumbe triturar  
eternamente una vida,  
sin sacudir antes  
el alma del hombre,  
que no hace más  
que pensar que el dolor  
asegura murallas  
y le protege  
de cualquier desplome.

El tiempo pasa.  
Y siempre quedarán letras  
en algún rincón de la Tierra  
para reconstruirlo todo,  
mías o tuyas,  
—sin ti o sin mí,  
podrán ver  
al tiempo pasar. \*